

El grupo de personalidades homenajeadas en nuestra revista se enriquece en este número con el historiador cubano Walterio Carbonell. Su obra está íntimamente ligada a los temas centrales que *Islas* aborda. En este sentido, destaca su libro *Cómo surgió la cultura nacional*, publicado en 1961. Se trata de un estudio dedicado al proceso de formación de la identidad cubana, en el que Carbonell ofrece una nueva y chispeante perspectiva. El libro constituyó, y constituye, un encomiable intento de abrir vías conducentes a una comprensión abarcadora de la cubanidad, en su más amplia expresión, por lo que mantiene una vigencia inestimable. La participación del negro en ese proceso es el punto central del ensayo.



A lo largo de sus páginas, el autor arremete contra criterios, e incluso mitos, establecidos durante siglos. En *Cómo surgió la cultura nacional* Carbonell rompe los esquemas tradicionales y en gran medida desbroza el camino para la discusión desde otro punto de partida, algo que en cierta forma revolucionaba conceptualmente la historiografía cubana.

Es cierto que, en su interés por reevaluar, reivindicar y enfatizar la presencia africana en Cuba, así como el lugar que los negros han desempeñado en la cultura nacional, ciertas zonas del libro resultan, por momentos, contradictorias. Incluso discutibles. En ocasiones, su lectura sugiere que Carbonell decidió exponer explosivamente sus ideas con el objetivo de suscitar el debate, tantas veces postergado, que reclamaba con insistencia. Su libro se publicó en los inicios de un proceso revolucionario que se había propuesto radicales transformaciones económico-sociales. Parecía que el tema del negro en Cuba iba a ocupar un lugar protagónico. Por eso *Cómo surgió la cultura nacional* no tuvo nada de extemporáneo, pudiendo potenciar un debate abierto sobre el fenómeno. Sin embargo, no ocurrió así. El autor y su obra resultaron demasiado polémicos, de manera que el libro durmió un largo sueño en las bibliotecas donde se le podía encontrar. Los centros de enseñanza no lo tenían en cuenta y los investigadores no lo citaban. El autor pasó prácticamente a la invisibilidad académica.

En consecuencia, la reedición del ensayo por la Biblioteca Nacional José Martí, tras casi medio siglo de olvido intencionado, parece encomiable. En cualquier caso, algunos se preguntarán si hoy día es posible poner sobre el tapete los juicios y criterios de Carbonell, propiciando análisis que trasciendan el enfoque

puramente histórico para adentrarse en el maremágnum actual, que tanto interesa a la población negra y en el que ésta ocupa un lugar preponderante. Es algo que está por verse. Mientras, *Islas* publica en este número un breve fragmento del libro, que hemos titulado *Negros y criollos en la formación de la conciencia nacional*, y que además de un homenaje a Walterio Carbonell constituye una incitación a la lectura de su ensayo. Por su parte, el interesante trabajo *Con más vidas que un gato*, de José Hugo Fernández, ofrece al lector una amplia valoración del autor y su obra.

Mención especial merecen Alejandro Aguilera y Radcliffe Bailey, que aceptaron gustosamente ilustrar esta edición con un ensayo fotográfico en el que se reproducen importantes momentos de su devenir creativo. Se trata de dos artistas, un cubano y un afroamericano residentes en la ciudad de Atlanta (Estados Unidos), que han desarrollado un amplio y simbólico trabajo de colaboración a partir de importantes coincidencias éticas y estéticas. En sus obras pueden encontrarse numerosos puntos de contacto, aunque aquí cabe destacar un denominador común: el tratamiento de la presencia cultural africana y sus expresiones transculturadas en nuestros países. Sirva esto para subrayar cómo el arte, en cualquiera de sus manifestaciones, constituye un elemento unificador de pueblos y culturas.

Finalmente, quisiéramos resaltar que el año 2007 marca el 200 aniversario del acta parlamentaria que declaró la abolición de la trata esclavista transatlántica en los territorios bajo control del imperio británico. En su número 8, nuestra revista se propone publicar trabajos que aborden este acontecimiento y su significación y repercusiones en África, América y Europa. La foto del Castillo de Cape Coast, en Ghana —aparece en la página 80 de esta edición de *Islas*— no sólo nos recuerda ese trágico capítulo de la historia de la humanidad, sino que pretende convertirse en un estímulo para que los escritores, historiadores y personas interesadas en el tema envíen sus colaboraciones a nuestra redacción.

Dr. Juan Antonio Alvarado Ramos
Editor Jefe